

*Algunos comentarios geoeconómicos
a las relaciones URSS-COMECON
en Europa*

José María SANZ GARCÍA
Universidad Complutense

*El pasado histórico de cuatro Imperios*¹

La política germana desde muchos siglos atrás parece estar montada por un *Drang nach Osten* que se apoyará, para su primera penetración, en órdenes de caballería o *junkers*. Nosotros lo hemos visto en una teoría de castillos y de colonias agrícolas en tierras eslavas². Pero los orientales también han ocupado repetidas veces Berlín y llegaron con sus caballos desde la estepa central y el bosque nórdico a las costas del Báltico y Mar Negro. La separación entre la *Mitteleuropa* y la *Europa del Este* se hace sobre *Blut y Lebensraum*, sobre sangre y espacio vital. Eslavos, tártaros, germanos, húngaros, rumanos, turcos, judíos... constituyeron un mosaico de razas, lenguas, religiones, nacionalidades... con pasados distintos, viviendo en unos territorios más o menos concretos al sedentarizarse y constituyéndose en Estados dentro de las teorías de Ratzel («el Estado se forma por oposición», exaltando lo que separa) o el concepto del *hostes schmittiano*.

Podríamos hablar de núcleos geohistóricos, de manifestaciones geoeconómicas arrastradas durante siglos. Es la visión de las *dos Europas* de Delaisi, en la que casi todo el suelo europeo del COMECON quedaba (como, por el otro lado, los países mediterráneos)

¹ José M.^a Sanz García (1981), «Intercambio comercial de España con los países del COMECON».

² José M.^a Sanz García, «Teoría geopolítica de los castillos en la URSS europea», Conferencia pronunciada en la Asociación de Amigos de los Castillos en noviembre de 1980, y en prensa en su Revista.

dentro de la Europa del caballo de sangre, reservando para el centro herciniano y carbonífero la denominación de Europa del caballo de vapor³. Desplazamientos de fronteras nacionales y de pueblos han variado algo esta idea, pero la realidad sigue siendo la de que la Europa del Este salió de la primera y segunda guerra mundial con una fuerte carga agrícola. Como dentro de ella existían hormigueros industriales y se han acusado aún más, sigue habiendo una diferencia entre regiones ricas y regiones pobres. La mayor parte de estos Estados han hecho su revolución industrial dentro de la doctrina comunista y del modelo soviético. La URSS siempre pesa desproporcionadamente cuando se relaciona con cualquiera de sus camaradas y aún con todos juntos, pues significa el 70 por 100 de la producción del COMECON, el 70 por 100 de la producción industrial y el 75 por 100 de su electricidad y acero...

Hasta la segunda guerra mundial la URSS está aislada y prácticamente impulsa ella sola su propia evolución. El cerco imperialista explica «el que hasta comienzos de la Guerra Patria no haya sido superado el intercambio de la Rusia zarista en 1913 (2.270 millones de rublos oro)»⁴. La situación cambió con la ampliación del sistema a sus vecinos países europeos, y luego a otros de Iberoamérica o de la descolonizada Asia y Africa. En marzo-abril de 1976 la prensa norteamericana publicó dos documentos con las declaraciones del secretario de Estado, Kissinger, y su asesor para asuntos soviéticos, H. Sonnenfeldt, sobre una división de nuestro continente en dos zonas de influencia. La llamada por ello *doctrina Kissinger-Sonnenfeldt* levantó gran oposición⁵.

Aunque fue Stalin quien buscó una integración político-económica a través de un sistema de ayudas mutuas que obligaría a un giro copernicano de 180 grados en las corrientes de comercio exterior de los países del bloque, donde la URSS se convertiría en el cliente y vendedor, ya *Lenin* había previsto que de existir varios países socialistas los pactos económicos y militares serían inevitables, pues de otro modo «los capitalistas nos derrotarían uno por uno y nos es triangularían»⁶.

³ J. M. Sanz García (1981), «El industrial Madrid en el siglo del vapor», Conferencia dentro del ciclo «Madrid en el siglo XIX», Ayuntamiento de Madrid-Instituto de Estudios Madrileños.

⁴ Oleg Bogomolov (1981), «Unión Soviética: Relaciones de comercio exterior», *Rev. de Ciencias Sociales*, núm. 2, Moscú, pp. 89-103.

⁵ The Int. *Herald Tribune*, 12-IV-1976, «Text of Summary of Sonnenfeldt's Remarks on Eastern Europe and Kissinger on Managing the Emergency of Russia as Superpower».

⁶ *Lenin Werke*, t. 30, p. 286 (edición alemana de las obras de Lenin).

Etapa de la Unión Soviética como nación aislada

Nace la URSS de las cenizas del régimen zarista. El nuevo Estado, surgido de las ruinas de una guerra perdida en el frente y en la retaguardia, conserva casi todo el área del imperio caído, porque tiene que aceptar paces onerosas, pues subsiste largo tiempo la guerra civil. Tras la segunda guerra mundial, la URSS rectifica sus fronteras y amplía sus territorios propios y su área de influencia en países vecinos ocupados por sus ejércitos. Al incorporarse los países bálticos y muchos kilómetros cuadrados de Finlandia, Leningrado (la antigua San Petersburgo o Petrogrado) vuelve a ser un puerto con amplio *hinterland* y *vorland* asegurado. El rulo del Kremlin avanza sobre Polonia, como ésta lo hará sobre la Alemania vencida. Se incorpora la Rutenia de Checoslovaquia y, con la anexión de Moldavia, las bocas del Danubio serán su límite con Rumania. Dentro de la URSS existen hoy territorios que formaron parte de los imperios alemán, austrohúngaro y turco, los tres liquidados a la par que el de los Romanov.

De este modo aún se hace más palpable el concepto geográfico que, para Rusia, como *Heartland*, había dado el geógrafo inglés Halford Mackinder, reforzándose su condición de *Estado continental*⁷. La Santa Rusia de los zares ya fue el mayor imperio mundial continuo; el British Empire fue el mayor marítimo o discontinuo⁸. Anotemos que en el siglo XIX las *pesquerías rusas* tuvieron apoyo en Alaska y hasta fuimos vecinos cuando se instalaron al norte del San Francisco de las misiones españolas californianas. Cuando el recién constituido Estado soviético sintió el bloqueo de las potencias capitalistas se hizo más introspectivo, cambiando de centro de gravedad, volviendo Moscú a ser la capital y volcándose sobre las «tierras vírgenes de Asia».

Cubre el territorio actual soviético una extensión ligeramente superior al de los zares, aunque de sus 22.400.000 kilómetros cuadrados sólo un tercio sea explotable. Recordemos que aquélla significa

⁷ Para una consulta de urgencia, J. M.^a Sanz García, *Geografía descriptiva*, tomo I, Europa, dirigida por el profesor Casas Torres, editorial Magisterio Español, con tres capítulos nuestros sobre la URSS, con bibliografía variada. Recomendamos la lectura de las obras de Geografía política del profesor J. P. Cole, y especialmente (1970) su *A Geography of the USSR; the background to a planned economy*, 2.^a ed., con curiosas interpretaciones cuantitativas también en el capítulo del COMECON.

⁸ G. de Reparaz (1935), *Historia de la Colonización*, ed. Labor, hablaba entusiasmado de cómo Rusia se estaba colonizando a sí misma (vol. 2.º, pp. 135-155). Pero J. Sainz Ramírez (1942), *Imperios coloniales*, publicado por la Editora Nacional (540 pp.) sólo cita a la URSS de pasada. Como contraste, W. Kolarz (1934), *La Russie et ses colonies*, París (traducida del inglés).

un 15 por 100 de las tierras emergidas. Pero antes de alcanzar este objetivo, el Kremlin se planteó el problema de si era posible el comunismo en un solo país o si debía ir a la instauración de la *dictadura universal del proletariado*. Durante largo tiempo hubo revoluciones, en la década de los veinte, en Alemania, Hungría..., y en la década siguiente en España. Pero aquellos intentos de implantar un nuevo régimen de valor universal, en parte respondiendo a las doctrinas de Trotski y bajo el amparo del «Komintern» (Internacional Comunista que dura entre 1919-1943), fracasan.

Parece que la situación conflictiva del comunismo prosoviético arranca de los comunismos nacionales o del eurocomunismo, de la Constitución de la URSS y de la aprobación de las 21 condiciones de Moscú que se imponían como obligatorias a todo los países socialistas del mundo para entrar en la *III Internacional*. Esto produjo escisiones dentro de los partidos socialistas en Europa⁹, pues hubo muchos que restaron fieles a los principios de la II Internacional. Entre 1921-1944 *La Internacional* será el himno oficial de la URSS, aunque música y letra sean de origen francés.

Habrà que esperar a la segunda guerra mundial (1939-45) para que en la Europa Oriental, sobre una tierra arrasada y a partir de una hora cero política, levante como un edificio de Estado *en régimen de comunidad de vecinos*, con fuertes hipotecas, y cuya doctrina económica descansa en la propiedad colectiva de los bienes de producción y de la riqueza producida¹⁰. Se le echa en cara, por sus enemigos doctrinarios y dentro del paquete de acciones de la «guerra fría», el que las nuevas Repúblicas populares o democráticas no debieran su establecimiento a la autodetrminación de sus respectivos pueblos, sino a las consecuencias de una ocupación prolongada de su territorio. Los soviéticos se defienden alegando la existencia de un imperialismo yanqui al otro lado del *telón de acero*. Luego aparecerán nuevas interpretaciones locales de las doctrinas comunistas, desviacionismos, etc.

En síntesis, Rusia en ningún tiempo fue una gran potencia comercial. El zarismo buscó la autosuficiencia, quizá para evitar contagios doctrinarios, tal vez por falta de medios de pago. El «mujick» consumía poco de fuera. Pero aún hoy la URSS no tiene el peso in-

⁹ B. Lazith (1961), *Los partidos comunistas en Europa, 1919-1955*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 400 pp. Una clara exposición de la lucha entre las dos vocaciones (nacionalista e internacional) en *El mundo y su historia*, ed. Argos, t. VIII, M. Roncayolo (1972), pp. 235-261 y 438-469.

¹⁰ La bibliografía sobre este período desborda. Pensada en español, incluyendo entre sus fuentes obras rusas no traducidas, y bastante amplia, 770 pp. A. Falcionelli (1958), *Historia de la Rusia soviética, 1917-1957. Cuarenta años de experimento comunista*, Ed. Acies, Madrid.

ternacional que su P. N. permitiría; vive para adentro. Para Krasnov¹¹, el *comercio exterior como un monopolio de un Comisariado del Pueblo* aparece ya en los primeros momentos, aunque estuvo frenado en sus resultados por la existencia de fuertes inversiones extranjeras en la Rusia zarista (el 41 por 100 de todo el capital en acciones) y la resistencia de quienes detentaban los beneficios anteriores, incluidos muchos funcionarios, cooperativas... Todo se tuvo que improvisar, al tiempo que se sufría el malestar de los primeros tiempos de implantación del nuevo sistema con el *retroceso táctico* de la NEP (se autorizaron entonces sociedades mixtas con participación de capital privado).

Una característica que se impuso pronto fue la de separar las operaciones comerciales exteriores de las empresas industriales para que las transacciones no beneficiasen sólo a una organización o provincia, sino a todo el Estado. Insiste Krasnov en que al principio se sufrió el *bloqueo del oro* (muchos países no admitían el metal noble soviético como medio de pago de las mercancías solicitadas), y más aún el *bloqueo del crédito* (los Bancos le negaron facilidades para las transacciones). Las potencias occidentales se opusieron cuanto pudieron a aceptar el monopolio estatal del comercio exterior soviético. A fines de 1930 había en la URSS nueve agrupaciones de importación y quince de exportación. Estas agrupaciones poseen bienes propios y se rigen por los principios de la autogestión financiera. Su propietario único es el Estado.

Así pues, ya entonces la actividad comercial se concentra en empresas especializadas que sólo deben tener en cuenta la economía nacional y no la de un sector o empresa, evitando así rivalidades entre entidades estatales. Los países burgueses califican como de *autarquía* al sistema soviético, que tiende a ser una economía cerrada, aislada del mundo capitalista, salvo cuando necesita salir para corregir sus deficiencias, pero siempre se maniobra a la defensiva, como en una *economía de guerra*¹². De todas las operaciones de divisas se hace cargo, desde los años treinta, el Banco del Estado (Gosbank SSSR) y, bajo su control, el *Banco de Comercio Exterior*. Los fondos como reservas se componen de los resultados de la balanza comercial y de la extracción del oro.

¹¹ Juri Krasnov (1979), *El monopolio del comercio exterior*, Ed. Novosti, Moscú. Como dentro del materialismo dialéctico las voces económicas no tienen siempre el mismo significado que entre nosotros, recomendamos la consulta de diccionarios especializados como el *Diccionario de Economía Política*, de Borisov, Zhamin y Makarova (1975), del que hay traducción española.

¹² *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, ed. Aguilar, t. II, voz «Comunismo», de varios especialistas, y, en nuestro caso, «Comercio Internacional», con sus bloques.

En el período 1925-32 se pretendió con el primer *plan quinquenal* la industrialización a ultranza. Para ello se importaron medios de producción y se pagó la maquinaria con lo único disponible, cereales, incluso por encima de lo que hubiera dejado libre el suministro de un pueblo racionado. Luego se redujo el intercambio y en 1938 no llegó siquiera el comercio exterior ni a una tercera parte del valor de 1930: rozaba el 1 por 100 mundial. Hasta 1934 no perteneció a la Sociedad de las Naciones.

Dentro de los países comunistas, el comercio exterior será siempre considerado como una «posición estratégica» en manos del Estado. Desde 1946, el Comisariado tomará el nombre de Ministerio. Todavía hoy los directores de las empresas estatales no pueden comerciar directamente con el extranjero, incluidos los países del COMECON.

Los periodos del COMECON

El *primer período* dura hasta 1953, con la muerte de Stalin, y se caracteriza por la cohesión del bloque. Parece que ya se encuentran antecedentes el 8 de enero de 1944, pero no cuaja su realización. Sobre todos los países pesan los desastres de la guerra, pago de reparaciones y las deudas¹³. Desde 1947 circula, recién acuñado, el término de *cold war* (guerra fría) entre Oriente y Occidente. Hay mucho mercado negro y contrabando. En septiembre de este año se constituye en Moscú el *Kominform*, organismo burocrático para mantener el control de los partidos hermanos, y que dura todo el período. Un comunicado de la agencia Tass anuncia el 25 de enero de 1949 la constitución del COMECON por acuerdo de una conferencia en Moscú de representantes de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y URSS. Se pensó como reacción al Plan Marshall¹⁴, a la OECE y a la NATO. Según Shubiszewski¹⁵, el texto cons-

¹³ J. Lecour-Gayet (1958), *Historia del Comercio*, t III, Barcelona, nos ofrece animadas estampas de la época en que los vencidos tuvieron que pagar deudas de guerra, transferencia de maquinaria, aceptar sociedades mixtas o nacionalizadas, sufrir racionamientos de comidas, materias primas y energía, prisiones políticas, desplazamientos de masas y etnias... Las uniones comerciales son unidireccionales.

¹⁴ Checoslovaquia había aceptado anteriormente la ayuda Marshall en 1948, lo que según R. Tamames, *Estructura económica mundial*, II, ed., nota, p. 432, originó tensiones y el golpe de Estado que lleva al Partido Comunista al poder. La URSS antes, por boca de Molotov, había renunciado a beneficiarse del programa elaborado por el general norteamericano el 5 de junio de 1947. Yugoslavia sí que lo recibió.

¹⁵ K. Shubiszewski (1967), «Le Conseil d'entraide économique et ses actes», *Annuaire français du Droit International*, XII, 1966, pp. 544-576.

titutivo de esta organización no fue formalmente concluido ni publicado. Se pretendía una cooperación económica mediante la intensificación de los intercambios comerciales y experiencias entre sus miembros. Tito se opuso a la formación de empresas mixtas con la URSS, y es acusado en junio de 1948 como desviacionista.

En febrero de 1949 se incorpora Albania, que se retirará en 1962. Después del bloqueo soviético del Berlín Occidental y puente aéreo (1948), la República Federal participará del *pool* del carbón y del acero, mientras la Democrática (1950) firma su ingreso en el COMECON. Un lustro más tarde, cada una de las dos Alemanias se situará dentro de un bloque militar. La *doctrina Hallstein*, ley del Talión aplicada a la diplomacia, fracasa pues muchos Gobiernos reconocen o tratan con los dos Estados y Bonn se siente inermes hasta que el canciller Willy Brandt se rinde ante la evidencia (1969). Un año más tarde, en un acuerdo (12-VIII-1970) firmado por Kosiguin en Moscú, se acepta la inviolabilidad de las fronteras como están establecidas¹⁶.

Para Stalin —lo dijo en 1952—, a consecuencia de la guerra, habían surgido dos bandos opuestos, dos mercados mundiales paralelos y enfrentados. Las relaciones bilaterales de las naciones centro-europeas¹⁷ fueron obstaculizadas por el Kremlin, y así no cuajaron los planes de Tito y Dimitrov en 1946 y 1947 para crear una Unión Balcánica, ni los de Checoslovaquia y Polonia para intensificar sus relaciones¹⁸.

Durante este período y parte del siguiente, hasta 1959, el COMECON funcionó sin Estatutos.

El período de 1954 a 1962 presenta una relativa liberalización de las democráticas populares, menos autárquicas que la URSS. De hecho asistimos a una apertura a Occidente por separado y competitiva en cada país. En 1954 la URSS reconocía a la República Democrática Alemana como séptimo país de su área de influencia y en 1955 se firmará el *Pacto de Varsovia*. En 1956 hay una intervención armada en Budapest y surgen incidentes en Polonia; la declaración del Gobierno soviético del 30 de octubre de 1956 reconoció que se habían cometido errores en el plano de las relaciones económicas.

¹⁶ S. Glejdura (1978), «La Ostpolitik en sus documentos», *Rev. Política Internacional*, sep.-oct., pp. 121-183. Esta Revista, editada por el Centro de Estudios Constitucionales, recoge en todos sus números un índice de libros y artículos de sumo interés.

¹⁷ Para la mejor comprensión del clima histórico, véase las voces «Rusia» y «Política Internacional» de los Suplementos de la *Enciclopedia Espasa* correspondientes a 1945-48 y 1949-52.

¹⁸ R. Ristelhueber (1962), *Historia de los países balcánicos*, Ediciones Castilla, Madrid, pp. 393 ss., donde se explican las razones del cisma yugoslavo ante el fracaso de sus ententes.

Poco después, a petición del rehabilitado Gomulka, la URSS compensa parcialmente a Polonia de las pérdidas sufridas por la entrega de carbón, al anular las deudas polacas que ascendían a 525 millones de dólares¹⁹. La Unión Soviética concede amplios créditos a Polonia y Hungría, renunciando a sus privilegios y a las sociedades mixtas, cuyo capital es devuelto a las democracias populares.

Mientras tanto, en la otra Europa (1-I-1958), se pone en marcha el Mercado Común Europeo; existe además la EFTA (Zona de Libre Comercio), que tiene acuerdos menos vinculantes. El 16 de mayo de 1957, nueve días antes de la firma del *Tratado de Roma*, el ministro de Asuntos Exteriores entrega a los embajadores en Moscú de los seis países una nota con amenaza y advertencia de un acto que se consideraba inamistoso y dirigido contra la URSS y sus satélites. Luego la Unión Soviética no reconocerá a este organismo, que se considera como brazo económico de la NATO.

Los Estatutos de la nueva tendencia del COMECON, que intenta la coordinación económica a través de la coordinación de las planificaciones quinquenales, aparecen en Sofía (*Carta de Sofía*) el 14 de diciembre de 1959, entrando en vigor el 13 de abril del año siguiente²⁰. En este 1960 los intercambios globales de las democracias populares superan a los de la URSS, pues significan el 60 por 100 de las exportaciones del COMECON con su mundo exterior.

Los datos recogidos en los balances comerciales se presentaban hasta el fin del período en forma de conjuntos físicos del producto más que en valores. Pero luego, a pesar del sistema peculiar de precios y de las anomalías de las monedas, se pensó en la necesidad de aceptar el uso de la relación producto-dinero. Y en la sustitución de la coordinación de planes quinquenales por la coordinación internacional conjunta. Con ello se entra en el *tercer período*, que durará de 1962 a 1965.

La Carta constitutiva²¹ se modifica en Moscú (junio de 1962), haciendo posible la incorporación de miembros no europeos. Así ingresa Mongolia. Se admiten observadores, como la República Popular

¹⁹ F. Fejto, *Histoire des démocraties populaires*, 2 vols., París (1969). Su tesis es que para Moscú sus relaciones económicas con los otros pueblos comunistas no tenderían tanto a que negociaran con el COMECON como a que dependieran lo menos posible de los países capitalistas.

²⁰ M. Roncayolo, *El mundo y su historia*, t. XI, p. 25.

²¹ Edmund Ja Osmańczyk (1976), *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, F. C. E., Madrid, recoge, pp. 292-296, el preámbulo y los cinco primeros artículos del Estatuto del CAME de 1959 y añade otras determinaciones posteriores. Esta obra, escrita por un polaco en castellano, es imprescindible para quien quiera conocer el mecanismo de los organismos de todos los bloques mundiales.

China, Corea del Norte, Vietnam del Norte, Angola... El COMECON, que ve cómo el MCE avanza espectacularmente, aprueba por unanimidad la tendencia a la integración económica a base de los *principios fundamentales de la división socialista internacional del trabajo*. Algunos miembros, como Rumania, creen que este sistema favorece a los países industrializados; ofrecen resistencia y el presidente Nixon visita Bucarest²².

Este país danubiano empezó por declarar su neutralidad en el conflicto entre rusos y chinos, siguió con una negativa a seguir cooperando en la división socialista del trabajo, ya que quería seguir industrializándose, y puso en tela de juicio la existencia de bloques militares, «incompatibles con la independencia y la soberanía nacionales y con las normales relaciones entre los Estados», según declaraba Ceasescu en mayo de 1969. Un mes antes se había opuesto a la formación de un organismo económico supranacional en el seno del COMECON.

En 1964 Yugoslavia entra a participar en una serie de organismos del CAME, pero con participación limitada. En 1968, ante la invasión de Checoslovaquia (tras la primavera de Praga) por las tropas del Pacto de Varsovia (agosto), Albania rompe definitivamente, pues es una cuña maoísta, cabeza de puente de China en el Mediterráneo. En los países firmantes del Pacto de Varsovia se impone la *doctrina de Bresnev*, que significa que la soberanía nacional se limita ante el interés común de los Estados de la Comunidad.

En 1972 ingresa Cuba²³. Este mismo año deja de ser obligatorio en las publicaciones oficiales de la RFA la designación de Alemania Central para la ya establecida RDA. Con ello se reconoce la existencia de las *dos Alemanias* y se deja de llamar Alemania Oriental a las hoy provincias occidentales polacas. Además, para los soviéticos, «Berlín occidental permanece bajo la ocupación de Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña, en tanto que Berlín, como capital de la RDA,

²² En el *Atlas geográfico general*, Bucaresti (1974) (148 pp. de mapas y numerosos apéndices) no encontramos ninguna visión cartográfica de conjunto del COMECON ni de los otros bloques, aunque posee abundante información de los países comunistas. Más datos hemos encontrado, con algunos gráficos, estadísticas y varios comentarios en *Probleme Internationale. Agenda*, Editura Política, Bucaresti, 1976. De alguna forma notamos su contraste en *Atlas für jedermann*, Gotha-Leipzig, 1978, donde aparecen esquemas de los oleoductos, gaseoductos, líneas de «containers», la red de energía, La Paz..., p. 32, y organigrama en 163.

²³ En el *Atlas Nacional de Cuba* (1970) (elaborado en colaboración con la Academia de Ciencias de la URSS) se recogen, en la página 106, gráficas sobre comercio exterior en 1966 y rutas marítimas y aéreas, donde se destacan las que unen a la isla con los países del COMECON.

es parte integrante del territorio de la RDA y su condición no puede ser comparada a la del Berlín occidental».

En 1973 *Finlandia* es el primer país no socialista que concertó con el COMECON un acuerdo de cooperación. Recordemos que Finlandia sólo en 1952 consiguió cambiar las prestaciones a título de daños de guerra por acuerdos comerciales no siempre ventajosos. Su política de neutralidad se ha consolidado desde finales de los cincuenta. Miembro de la Asociación de Libre Comercio (AELC), adherida a la OECDE desde 1969, en negociaciones con la CEE desde 1970, ha conseguido de la URSS la seguridad de suministro de gas natural, la construcción de un complejo forestal en Carelia, la instalación de centrales nucleares... Entre 1973-1975 en Helsinki se han reunido los Estados europeos (salvo Albania), más USA y Canadá, en la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación. El acta final de esta Conferencia ofrecía la inviolabilidad de las fronteras establecidas y contiene un Código de principios asépticos sobre las relaciones entre Estados²⁴.

En julio de 1976 la URSS pide abrir negociaciones con el MCE: ¿política de realidades?, ¿miedo a que los chinos se adelanten?... Leónidas Bresnev, el 20 de marzo de 1972, reconocía ya la realidad del MCE ante el XV Congreso de Sindicatos Obreros. Por otra parte, Yugoslavia, Rumania, Polonia, Checoslovaquia estaban ya negociando, pero separadamente, mediante acuerdos comerciales con cada uno de ellos, que es lo mismo que habían hecho con la EFTA sin admitir la globalidad. Desde el otro lado, la NATO sigue también atentamente la marcha del COMECON²⁵.

Con el ingreso del Vietnam en el CAME en 1978 son diez sus miembros, uno más entonces que la Comunidad Europa²⁶. La *planificación conjunta* en la etapa de Bresnev (jefe del P. C. desde 1964 y del Presidium desde 1977) se ha ido logrando de forma restrictiva para ciertos sectores de la producción, tales como la investigación científica, la constitución de inversiones, el desarrollo de la especialización y la cooperación internacional en ciertas ramas de la producción y en el mercadeo. Los primeros objetivos programados a largo plazo en 1977, en los que se esperaba llegar a la integración, han sido: suministro de energía y materias primas, maquinaria, industria agrícola y alimenticia, bienes de consumo, transportes.

²⁴ *Finland: facts and figures*, Helsinki, 1976, 216 pp.

²⁵ *Comecon: Progress and Prospects. Colloquium 1977*, Bruselas, NATO, 1971, 282 pp. Contiene 13 ponencias: R. E. H. Mellor, *COMECON, a challenge to the west*, New York.

²⁶ *Anuario estadístico de los Estados miembros del COMECON*, Moskva, 1979 (en ruso), Statistik, Sekretariat del S. E. V., 480 pp.

Constitución del COMECON

Las siglas rusas СЭВ (se pronuncia SEV, con «e» abierta), correspondiendo a Soviet Ekonomícheskoi Vsaimopómoshi, se convierten en inglés en CMEA (Council for Mutual Economic Assistance) y en francés y español en CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica). Los alemanes usan RGW (Rat für gegenseitige Wirtschaftshilfe). La denominación de COMECON no es la oficial, ni siquiera la oficiosa de la organización, cuya verdadera etiqueta es la indicada anteriormente. «Al parecer, tan sonoro sustantivo surgió cuando se empezó a tomar en consideración la existencia en el mundo comunista de una organización económica que agrupaba a algunos Estados pertenecientes a esta ideología. Para contraponerla a la aparición de la Comunidad Económica Europea, creada por el Tratado de Roma en 1958, y más conocida por Mercado Común en el lenguaje corriente, se le dio el nombre más *periodístico* y *atractivo* de COMECON, con el que se aspiraba a compendiar la idea de la unión de los países comunistas»²⁷.

«En cuanto a las comparaciones que se han hecho de esta organización con la Comunidad Económica Europea (CEE) cabe indicar que no son muy ajustadas a la realidad política. Aunque ambas persigan una integración, el COMECON tiene por finalidad última el *triumfo del comunismo* y la CEE la formación de una Europa unida. Por otro lado, calificar de Mercado Común al Consejo de Asistencia Mutua Económica es difícil de aceptar cuando precisamente este Consejo no acepta entre sus postulados la institución del mercado. Otra diferencia básica es que la CEE busca la libre circulación de mercancías, capitales y personas. Por el contrario, el COMECON está basado en el monopolio estatal de la economía, del comercio exterior y de las operaciones bancarias»²⁸.

Jurídicamente, al estudiarlo, los occidentales no acertaban a encajar al COMECON dentro de sus figuras, pues no era ni Unión Aduanera, ni Zona de Libre Cambio, ni Mercado Común. Estaba claro que se trataba de una Organización de Estados Soberanos, cuyo Consejo operaba más bien sobre las bases de recomendaciones. Las decisiones sólo comprometen a quienes las han votado; existe, pues, una *Europa Oriental de las Patrias*. Y también entre estos países comunistas hay ricos y pobres. Dentro de su organización caben ahora miem-

²⁷ El COMECON. *Cuadernos de Documentación* (1978), Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, Madrid, cita, p. 10. Este utilísimo resumen incluye los Estatutos del COMECON dados en Sofía en 14 de diciembre de 1959, con las enmiendas introducidas por el Protocolo de 21 de junio de 1974.

²⁸ Idem, p. 16.

bros de pleno derecho (diez en el momento actual), participación limitada (sólo Yugoslavia), de observador (lo han sido Corea del Norte, China...) y país cooperador no socialista (Finlandia, Irak, Méjico...) ²⁹.

Su estructura es muy sencilla:

1.^a *Consejo*. Órgano supremo de la organización con delegaciones de todos los Estados miembros, que tienen igualdad soberana, igualdad de derechos...: las presiden los secretarios de los P. C. respectivos. Se reúnen, al menos, una vez al año en las capitales de las naciones asociadas, siguiendo el orden alfabético cirílico.

2.^a *La Asamblea de Representantes*, con funciones de órgano ejecutivo, se ha sustituido por un *Comité Ejecutivo*. Reunión cada dos meses, generalmente en Moscú.

3.^a Se montaron veinte *Comisiones Permanentes* técnicas y con domicilio en Moscú. Se preocuparon de la energía eléctrica, utilización pacífica de la energía atómica, industria del carbón, geología, metalurgia pesada, metalurgia ligera, fabricación de máquinas, industrias radiotécnica y electrónica, industrias químicas, construcciones, industria ligera, industrias alimenticias, agricultura, transporte, correo y telecomunicaciones, estandarización, comercio exterior, divisas y temas financieros y estadística ³⁰. El número de estas Comisiones se ajusta a las necesidades. Como organismos auxiliares se crearon Secciones o Grupos de Trabajo.

4.^a *La Secretaría Permanente*, a cargo de un ciudadano soviético, se localiza en Moscú.

5.^a *Instituciones especializadas y autónomas*. Conferencias estatales, institutos científicos, organizaciones económicas, comisiones intergubernamentales, asesorías... que se refieren a la cooperación tecnoeconómica, colaboración en el campo del material técnico, de ministros de Comercio Interior, de directivos de los órganos de precios, de la industria del agua, de las oficinas para patentes, de cuestiones jurídicas, de expediciones y fletes, para estandarización, para problemas económicos del sistema socialista mundial...

El COMECON desde diciembre de 1974 tiene Estatuto de observador en las Naciones Unidas. Está presente en organismos interna-

⁹ *Great Soviet Encyclopedia* (1976), ed. Macmillan, vol. X, pp. 589-592, para una visión de conjunto, y los numerosos registros que se indican en los índices y apéndices. Manuel B. García Fernández (1980), *Las Constituciones de los países socialistas*, Caja de Ahorros de Asturias-León, 436 pp. No incluye la de Yugoslavia ni la de los países con orientación socialista del Tercer Mundo.

cionales como el Consejo nórdico, el Centro de Desarrollo Industrial de los Estados Arabes... Desde 1975 la Europa Oriental acepta créditos de la OPEP.

Los programas complejos de integración económica socialista

En la sesión XXV del COMECON (27/29-VII-1971) en Bucarest se aprobó un programa complejo de profundización y perfeccionamiento en las relaciones económicas sobre la base del internacionalismo socialista y con respeto a las distintas soberanías nacionales. El documento oficial afirma que esto no se acompañará de la creación de organismos supranacionales. El programa tendría una vigencia de quince-veinte años y se cumplirá por etapas, tomando en consideración los intereses de cada miembro y de la comunidad en su conjunto.

Las directrices se revisaron en el XXX Congreso del COMECON, en Berlín, en 1976. En él aparecen los cinco sectores prioritarios a los que ya nos hemos referido. Y tras los dilatados planes sólo aparece una semiintegración. El programa de hace una década presentaba los siguientes proyectos:

1. *Combinado celulósico* de Ust-Ilimsk, en la región de Irkustk: participan todos los miembros del COMECON, salvo Checoslovaquia.
2. *Combinado minero* para el enriquecimiento de *asbesto* en Kiembáievo (Urales del Sur, a 100 kilómetros de Orsk). Participan todos.
3. *Gaseoducto «Soyuz»*: 2.750 kilómetros entre Orenburg (Urales) y la frontera occidental de la URSS. Su yacimiento, como los del *oleoducto de la Amistad*, permanecen bajo control soviético. Funciona desde 1979 y piensa transportar 28.000×10^6 m³ al año de gas, de ellos $15,5 \times 10^6$ a los países europeos del COMECON.
4. *Factoría* para la manipulación del *mineral de hierro y peletización* en Kursk (Ucrania). Rumania no participa.
5. *Tratamiento de mineral de hierro* en Nikopol (Ucrania) y en Yermak (Kazajstán): proyecto rumano-soviético.
5. *Planta de tratamiento de níquel-cobalto* en Cuba.
7. *Línea de alta tensión* (voltaje de 750.000 kV) entre Vinnitsa (URSS) y Albertirsa (Hungría).

Generalmente se trata de contratos compensatorios. Los países proveedores de fondos reciben una parte proporcional de la producción. Las instalaciones, al paso de cierto tiempo, quedan de propiedad del país donde se efectúan.

Aspectos comerciales del COMECON y los bloques económicos

No vamos a exponer cuál sea la doctrina comunista en lo que se refiere al *comercio exterior*, ni el trasfondo de sus etapas. Se le ha definido como una de las principales fórmulas de la colaboración económica entre los miembros del COMECON, además de la concesión de créditos, colaboración científico-técnica e intercambio de experiencias en materia de construcción económica³¹. «Entre los países del campo socialista han dejado de regir, en la esfera de las relaciones mutuas, las leyes económicas del capitalismo, que expresan la explotación del hombre por el hombre, la competencia y la anarquía de la producción. Las relaciones entre los Estados se basan en las leyes económicas del socialismo»³².

Como geógrafos queremos tan sólo señalar los tres bloques que claramente se aprecian en todas sus obras fundamentales³³. Comencemos por el *comercio intracomecon*, donde ya Spulter³⁴ distingue dos círculos: uno pequeño (Rumania, Hungría, Bulgaria) y otro grande (Checoslovaquia, RDA y Polonia). Algo hemos dicho de sus fases de aproximación a una etapa multilateral y con transferencia de saldos comerciales. Los occidentales insisten en la falta de un mecanismo regulador de precios; últimamente se suelen utilizar las medias del quinquenio anterior, con ciertas modificaciones. Del cuadro que se adjunta se deduce el *gran peso de la URSS* en la balanza de cada país, pues suele representar más de la mitad del comercio con el bloque, lo que motiva un modelo radial respecto a Moscú.

³⁰ «Guía estadística de los principales índices de la cooperación económica y técnica de la Unión Soviética con otros países» (1979), Moscú (en ruso), COMECON, *Boletín de Información*.

³¹ F. L. Fryor (1970), *El sistema comunista de comercio exterior*, Madrid, ed. Tecnos, 267 pp. J. Wilczynski (1974), *Technology in COMECON*, London. V. Kormnov (1979), *La especialización y la cooperación de la producción de los países del CAME*, ed. Progreso, Moscú, 320 pp. S. Stepanenko (1977), *La integración socialista en la esfera de la Ciencia y de la Técnica*, ed. Progreso, 276 pp.

³² Academia de Ciencias de la URSS (1973), *Manual de economía política*, ed. Grijalbo, Barcelona, cita de la p. 681.

³³ B. P. Maksakovskii (1976), *Ekonomicheskaya Geografía Sarubeshnix Stran (Geografía económica de los países extranjeros)*, Moskva. Obra de texto, con 2.200.00 ejemplares de tirada, establece los ya clásicos tres grandes grupos de países socialistas (pp. 23-135), capitalistas desarrollados (136-219) y en desarrollo (220-285). Es la misma división tripartita que ofrece K. Spidchenko (1977), *Geografía económica del mundo*, ed. Progreso, Moscú, 222 pp. Para las relaciones de todos ellos con la URSS hemos consultado *Ekonomika i bneshenie. Ekonomicheskie sbiasi CCCCP*, J. N. Ustinov (1979), Moskva (de España trata en pp. 119-132).

³⁴ N. Spulter (1957), *The economics of East Europa*, Cambridge, Mass. Sobre este tema trataremos ampliamente en la segunda parte de este artículo.

En este intercambio se mueven poco los bienes de consumo y participan sobre todo los *bienes de equipo y maquinaria*, aunque han de completarse con otros venidos del Oeste. La Unión Soviética es casi su único proveedor de materias primas y energía. Bulgaria y Hungría exportan productos alimenticios; la URSS se ha convertido en un importador de cereales, sobre todo en los años de meteorología adversa. Casi todos los Estados se reservan algunos productos que se cotizan bien para venderlos a precio internacional en el mercado libre y obtener divisas.

Los déficit o superávit en la *balanza comercial* (acuerdos bilaterales) entre los miembros del COMECON se ajustan con mercancías o servicios. El sistema de *clearing* con rublos transferibles no puede ser considerado como un acuerdo multilateral, salvo que se acepte esta fórmula por los interesados. Los cambios de divisas para asuntos no comerciales dependen de una cesta de mercancías de consumo; lo corriente es marcarla con rublos soviéticos.

Los países del Este abrieron su comercio a los *pueblos capitalistas sólo con la política de distensión*³⁵. Carecen de tarifa exterior común. Cada uno de los miembros del COMECON puede mantener frente a un tercer Estado los aranceles y trabas que juzgue convenientes. Todos ellos compran maquinaria y equipo, ciertos minerales y productos semimanufacturados a los occidentales. Se resisten a gastar sus siempre escasas divisas en bienes de consumo o manufacturados. El comercio choca con una serie de obstáculos entre los que podemos mencionar el que a veces se ha restringido, sobre todo a la Unión Soviética, el envío de cereales o minerales estratégicos. El que se teme que los precios comunistas son artificiales, no responden a los costes internos, sino a un sistema de *dumping* (la verdad es que venden al precio más alto que pueden). Hay miedo recíproco en la dependencia de unas materias, máquinas o energía, con suministro que se puede cortar por diversas razones (basta pensar en cuando la URSS se ofreció a sustituir a los de la OPEP), política de contingentes...

Tradicional es su déficit frente a Occidente. En 1974 fue de 9.600 millones de dólares (de ellos 3.000 soviéticos); en 1975, de 11.500. En 1979 se redujo a 6.700 (1.100 soviéticos). Estos sucesivos déficit han obligado a los países del Este a recurrir de forma creciente al *endeudamiento*. La deuda conjunta de todos ellos (incluidos Cuba y Vietnam) se multiplicó por cinco entre 1973 y 1978 (pasando de 12.000 a 58.500 millones); en 1979 alcanzaba la cifra de 68.000 millo-

³⁵ Congress, Senate Committee on Foreign Relations (1964), «East-West Trade. A compilation of views of Bussinessmen, Bankers and Academic Experts y Statitital Appendix», Washington.

nes. Aparece una fuerte escalada en el endeudamiento externo común; así, la tasa media fue del 38 por 100 entre 1978 y 1979, frente al 23 por 100 de los países menos desarrollados. Existen a este respecto grandes diferencias; el caso extremo lo constituye Polonia, cuya deuda se elevaba a finales de 1979 a 20.000 millones. Y no cremos que haya reducido con los últimos acontecimientos. Se les fía porque son buenos pagadores.

El comercio de los países *occidentales con el Este* en 1974 sólo alcanzó un 20 por 100 en Finlandia respecto a su comercio total, descendiendo al 13 por 100 en Austria, oscilando entre el 5-6 por 100 en la RFA, Italia y Suecia, siendo sólo de un 4 por 100 en Suiza y Dinamarca, del 3 por 100 en Gran Bretaña, Francia y Noruega y de poco más de un 2 por 100 en Bélgica, Luxemburgo y Holanda. La clave de la política comercial francesa con el Este puede decirse que fue la visita del general De Gaulle a Moscú en 1966; en 1971 ya se estableció el primer contrato de cooperación a largo plazo con la Unión Soviética. El *Crédit Lyonnais* fue el primer Banco occidental que se estableció en la capital moscovita. Pero el primer crédito financiero incondicional de la postguerra, en 1946, lo obtuvo de Suecia, 1.000 millones de coronas. No olvidemos el que hay Bancos del Este en Occidente y que se considera al Moskva Narodny Bank como el auténtico fundador del mercado de los eurodólares³⁶.

Italia suministró plantas completas, llave en mano, arrancando de la fábrica de automóviles en Togliattigrado del Volga (1966), o el contrato del ENI (Instituto Nacional de Hidrocarburos) con la URSS en 1969 (bienes de equipo y maquinaria a cambio de gas natural durante veinte años). Alemania utilizó su economía como trampolín para sus relaciones diplomáticas.

De una forma muy elemental podríamos decir que lo que fueron colonias hasta hace poco de las naciones de Occidente, y recientemente han accedido a la independencia, constituyen lo que se viene llamando *Tercer Mundo*, por diferenciarlo a su vez del de los bloques comunistas. Son un gran número de Estados y se encuentran en muy diversos grados de desarrollo. Los dos otros bloques lanzan ataques contra las depredaciones que han sufrido y sufren de sus metrópolis, compañías multinacionales explotadoras, ideologías extrañas a su identidad... y cantan lo que se les debe en cambio a ellos como protectores desinteresados. La promotora de la idea del Tercer Mundo fue la Yugoslavia de Tito, secundado pronto por Rumania. A la conocida oposición Este-Oeste se une ahora otra Norte-

³⁶ *Eurocooperación. Estudios económicos europeos* (1976), dedica sus números 14-15 a las relaciones Este-Oeste, especialmente desde el país bancario de sus *europartners*, Madrid. *Extebank, Boletín de Información Económica*, enero 1981, trata de las relaciones de España con el COMECON.

Sur³⁷, en la que también son distintas las reacciones de los sistemas políticos.

Los países del COMECON insisten en que hace tiempo que suprimieron los impuestos para las mercancías de los pueblos en desarrollo. En base a un acuerdo les han otorgado el régimen de nación más favorecida. Si para los comienzos de 1962 los miembros del CAME habían prestado asistencia económica y técnica a 34 países en desarrollo, en 1979 eran ya 78, repartidos entre 34 de Africa, 25 de Asia y 19 de América Latina³⁸. Su ayuda se dirige fundamentalmente al sector público y se ha incrementado entre 1950-75 hasta 31 veces.

Relaciones entre los miembros del COMECON y la URSS

El COMECON, como espacio vital, debe ser considerado: *a)* como espacio político o de Estados que son entes jurídicos y soberanos; *b)* como un espacio económico que pretendía robustecerse autárquicamente, dentro de un sistema, para no caer en la dependencia de los de doctrina contraria, y *c)* como espacio estratégico o de seguridad —el Pacto de Varsovia—, con una nación-guía o Estado-führer. Hungría es el más liberal del conjunto; Rumania, Yugoslavia y Albania tienen actitudes independientes; los más prosoviéticos son los búlgaros, checos y estealemanes³⁹. Los países comunistas europeos, en 1975, pesaban:

<i>País</i>	<i>Superficie (Km²)</i>	<i>Población (millones)</i>	<i>Habitantes capital (en miles)</i>
DDR	108.178	16,85	1.094
Polonia	312.677	34,02	1.316
Checoslovaquia	127.869	14,8	1.169
Hungría	93.030	10,5	2.051
Rumania	237.500	21,5	1.565
Bulgaria	110.900	8,7	1.066
CCCP	22.400.000	254,4	6.942
Bielorusia	(207.600)	(9,3)	(947)
Ucrania	(603.700)	(48,8)	(1.947)
Yugoslavia	253.800	21,3	746
Albania	27.800	2,7	195

³⁷ C. Northcote Parkinson (1966), *El Este contra el Oeste (cuarta ley de Parkinson)*, Bilbao, habla de la expansión de Occidente en el siglo XIX y de su retirada en el siglo XX; para él, los rusos son occidentales.

³⁸ Vladimir Berezin (1979), *El CAME y los países en desarrollo. Colaboración en pie de igualdad y mutuamente provechosa*, ed. Novosti, Moscú, p. 18. Kodatchenko, «El CAME y los países en desarrollo», art. en *Foro del Desarrollo*, edición española, septiembre 1980.

³⁹ La dirección de la Documentation Française publica anualmente (el correspondiente a 1979 fue la onceava edición) *L'URSS et l'Europe de l'Est*, que ofrece amplia selección de temas, artículos y estadísticas de todas procedencias, y *Aktuelle IRO Landkarte*, Munich, R. F. A.

Sobre porcentaje mundial, los países del COMECON (incluyendo a los no europeos) presentaban el siguiente porcentaje:

	1950	1978	URSS dentro del COMECON
Area	17,6	19	90
Población	11	10	60
Tierra cultivada	20	19	81
Producción de cereales	16	18	65
Consumo energía	20	23	70
Producción industrial	17	27	60
Exportaciones	10	9	45
PNB	12	15	69

Aunque entre 1946 a 1979 el comercio exterior de la URSS pasó de 1.300 a 80.300 millones de rublos, esto no representaba sino el 8 por 100 de su PNB. Hasta hace poco el comercio exterior no contaba apenas para fomentar el crecimiento económico y menos aún para influir sobre su política interior. Por el contrario, en el resto de los países del COMECON hay una gran dependencia de las importaciones-exportaciones que les alientan o estrangulan. Los países europeos comunistas (salvo la URSS) miden 1.300.000 km² y son 128 millones de habitantes. Su peso industrial es una décima parte del mundial ⁴⁰.

Sin ánimo de llenar de cifras este trabajo, que rápidamente envejecen, y que debemos intentar poner siempre al día y relacionarlas con mil factores geográficos o políticos, digamos que las estadísticas oficiales dan para el COMECON una producción de acero de dos toneladas por cada siete en el mundo; la cuarta parte de las máquinas herramientas; del 30 por 100 de la cosecha de trigo; la mitad de las patatas; el 30 por 100 de la leche mundial; 1/5 del total de las patentes de invención; el 21 por 100 de la electricidad; 17 por 100 de la hulla-antracita; 20 por 100 del petróleo; 25 por 100 de abonos minerales...

Comprenderemos mejor el peso de la Unión Soviética si tenemos en cuenta que, para un total de 100 en el COMECON, le corresponden sólo a ella el 60 por 100 de la población y producción industrial, el 90 de los recursos energéticos, el 98 de las reservas de mineral de hierro, el 96,5 por 100 de los recursos forestales... Esto explica que combustibles y productos semimanufacturados constituyan más de la mitad de la exportación soviética a estos países socialistas europeos. La crisis energética en los países del COMECON se ha retra-

⁴⁰ B. Velasco Delgado, «Algunos aspectos socioeconómicos de los países del CAME», *Rev. Internacional de Sociología*, enero-marzo 1976, pp. 198-214. Sus fuentes fundamentales (cita otras) son Radio Free Europe Research, con 20 cuadros estadísticos, desde 1970, sobre los datos de planificación que comenta estableciendo porcentajes.

sado, pero llegó. Hacia 1973 su petróleo que provenía de la URSS se colocó al precio internacional, sufriendo todos, menos Polonia (que sacaba el 80 por 100 de su energía de yacimientos carboníferos) y Rumania (que producía petróleo crudo). Entonces es cuando un periódico magiar publicaba un insólito editorial bajo el sugerente título de «No vivimos en un invernadero», explicando: «Hasta hace poco creíamos que no nos afectaba lo que ocurriera en el mercado mundial capitalista. La inflación podría ser contenida ante nuestras fronteras, como huésped indeseable, y aquí en nuestro país podríamos vivir en las mismas condiciones de antes. Esta atmósfera de invernadero nos ha costado 20.000 millones de forints»⁴¹.

Los autores del *informe RIO* quisieron equilibrar su estudio sobre los tres mundos, pero no encontraron todo el apoyo requerido de las economías de planificación central. Sin embargo, algo dicen sobre su estrategia, que destinaba en 1974 entre el 27,7 por 100 del ingreso nacional (IN) para fondo de desarrollo en Checoslovaquia o 37,3 por 100 en Polonia (mínimo y máximo). Pese a que esto significa cifras elevadas, aseguran aquéllos que al distribuirse chocan en la práctica con una centralización excesiva, mala administración y falta de incentivo. De estos fondos la parte asignada al consumo es siempre pequeña; la de la educación, elevadísima. Pero el sector preferido es el *industrial* (máquinas herramientas, medios de producción). Ultimamente andan preocupados por la agricultura, pues cualquier retraso en la producción agrícola afecta también al crecimiento industrial.

La estimación del PNB per cápita en dólares que hace el Banco Mundial para 1977⁴² difiere de las que aparecen en los Boletines Anuales del COMECON, según la metodología usada y los tipos de cambio, pero el orden no suele alterarse:

	<i>PNB per cápita en dólares USA</i>	<i>Porcentaje de incremento 1970-77</i>	<i>Puesto mundial</i>
RDA	5.070	4,9	18
Checoslovaquia	4.240	4,3	21
URSS	3.330	4,4	24
Polonia	3.290	6,3	25
Hungría	3.100	5,1	27
Bulgaria	2.830	5,7	30
Yugoslavia	2.100	5,1	36
Rumania	1.150	9,9	40
Albania	660	4,1	65
España	3.260	3,6	26

⁴¹ J. Tinbergen et al. (1977), «Reestructuración del orden internacional» (en sigla RIO), Informe al Club de Roma, F. C. E., México, p. 32 y su nota, y 122-130.

⁴² *World Atlas, population, per capita, product and growth rates*, 1981.

Se deduce de este cuadro que la Alemania Oriental y Checoslovaquia son las cabeceras, continuando así una situación que ya gozaban hace cuarenta años. La tasa de incremento de Rumania parece muy alta (la mayor del mundo), pero el *World Atlas* pone en una nota ciertas advertencias.

La muerte, en 1980, del viejo Tito, de línea independiente frente a Moscú, provocó especulaciones acerca del futuro de la nación yugoslava, que se acallaron un poco al aparecer otros problemas en Polonia. A partir de 1972 las relaciones chino-albanesas se han deteriorado mucho y en 1977 Pekín comenzó a reducir la ayuda. En julio de 1978 rompieron oficialmente. *Albania* carece, pues, de aliado político y de ayuda exterior; se apoya sólo en sus menguadas fuerzas y en su hermetismo. Hasta entonces la aportación de los asiáticos representaba el 4 por 100 de la producción albanesa.

RESUMEN

La Europa del Este comprende territorios de cuatro viejos imperios: dentro de ella, la URSS ejerce un papel predominante. Se apuntan las etapas del COMECON, su estructura e instituciones y los programas complejos en marcha. Sus aspectos comerciales se analizan respecto a los distintos bloques económicos y entre los mismos miembros.

RÉSUMÉ

L'Europe de l'Est comprend les territoires de quatre vieux Empires: l'URSS y joue un rôle très important. On montre les étapes du COMECON, sa structure et ses institutions, et les complexes programmes en fonctionnement. On analyse ses aspects commerciaux en rapport avec les différents groupes économiques et entre les mêmes membres de l'organisation.

ABSTRACT

Eastern Europe includes territories from four old empires, and in it URSS plays the main role. It is shown the stages of the COMECON, its structure and institutions, as well as the complex programs that go on there. Its commercial aspects are considered in relation to the different economic blocks and between the members themselves.